



REPENSAR LA PSICOPEDAGOGÍA ESCOLAR EN LA TRAMA: Contextos y Sujetos que interpelan los aprendizajes escolares

Comp.
Cristina Vairo
Natalia Gonzalez

Repensar la Psicopedagogía escolar en la Trama

*Contextos y Sujetos que interpelan
los aprendizajes escolares*

Repensar la psicopedagogía escolar en la trama : contextos y sujetos que
interpelan los aprendizajes escolares / Cristina Vairo ... [et al.] ; Compilación de
María Cristina Vairo ; Natalia González. - 1a ed - Córdoba : Universidad Nacional
de Córdoba. Facultad de Filosofía y Humanidades, 2024. Libro digital, PDF
Archivo Digital: descarga y online ISBN 978-950-33-1811-9
1. Psicopedagogía. 2. Escuelas. I. Vairo, Cristina II. Vairo, María Cristina, comp.
III. González, Natalia, comp.
CDD 371.001

● ●
Área de
Publicaciones

Imagen de portada: Anni Roenkae.

Diseño de portadas: Manuel Coll

Diagramación y diseño de interiores: Luis Sánchez Zárate

2024



Esta obra está bajo una Licencia Creative Commons Atribución - No Comercial - Sin Obra Derivada 4.0 Internacional.



La intervención psicopedagógica en los procesos vinculares de las relaciones pedagógicas: oportunidad de aprendizaje.

Mgter. María Salomón¹

Resumen. En este artículo nos proponemos poner en evidencia la importancia del vínculo pedagógico en la relación pedagógica, desde una perspectiva psicopedagógica escolar que diferencia estas categorías. Para ello, proponemos un acercamiento teórico a la diferenciación de estas categorías que suelen usarse indistintamente y, que entendemos como diferentes y vinculadas. Finalmente, cruzamos la teoría presentada con el caso de los estudiantes de 3er grado de una escuela primaria de gestión estatal de la Ciudad de Córdoba (Argentina), que cursó la unidad pedagógica durante la Pandemia Covid 19, concluyendo que la intervención psicopedagógica supone habilitar y posibilitar la mirada singular de las trayectorias que se ponen en juego en la relación pedagógica sostenida desde un vínculo pedagógico que teje diferentes tramas alrededor de los procesos de alfabetización post pandemia que condicionaron el leer y escribir en un mundo cargado de incertidumbre.

Palabras clave: Psicopedagogía escolar- intervención- relación pedagógica- vínculo pedagógico

¹ licmariasalomon12@gmail.com Presidente de la Federación Argentina de Psicopedagogos. Miembro del Consejo Directivo del Colegio Profesional de Psicopedagogía de la provincia de Córdoba.

Introducción

En este artículo nos proponemos poner en evidencia la importancia del vínculo pedagógico en la relación pedagógica, desde una perspectiva psicopedagógica escolar que diferencia estas categorías. Para ello, proponemos un acercamiento teórico a su diferenciación, ya que suelen usarse indistintamente entendiéndose como diferentes y vinculadas. Finalmente, cruzamos la teoría presentada con el caso de los estudiantes de 3er grado de una escuela primaria de gestión estatal de la Ciudad de Córdoba (Argentina), que cursó la unidad pedagógica durante la Pandemia Covid 19.

En este marco, comenzamos planteando nuestro posicionamiento sobre el rol de los psicopedagogos escolares, asumidos como profesionales que trabajan dentro de una escuela en el marco de un equipo de orientación, o bien, son convocados para intervenir en una situación particular (Azar, 2017). Las escuelas, por su parte, constituyen una trama organizada, institucional, histórica y situada, en la que el psicopedagogo escolar debe responder a las demandas y los problemas, buscando su resolución de manera conjunta y responsable (Salomón, 2021).

En la escena escolar, los psicopedagogos nos enfrentamos –en lo cotidiano– a situaciones que interpelan nuestras prácticas, convocándonos a revisar supuestos y representaciones instituidas propias de la escuela, pero también de nuestra disciplina. De esta manera, nuevas formas de mirar al estudiante–y, también, al docente en tanto sujeto que aprende– nos sitúan en diálogo con los tiempos actuales: ¿cómo aprenden los estudiantes hoy? ¿Qué nuevos modos de aprender aparecen? ¿Se necesitan otras formas de acceder al saber escolar y a los conocimientos con la incorporación de las tecnologías del Aprendizaje y el Conocimiento (TAC)? ¿Desde dónde miramos a los estudiantes con respecto a sus trayectorias? Pero al mismo tiempo, reconocemos que hay una pregunta que no puede faltar: ¿qué es la enseñanza en estos tiempos y cómo enseñan los docentes? ya que los aprendizajes y sus formas están vinculados a su condición de sujeto educativo: el docente en tanto enseñante y aprendiente, incluye aspectos de interacción que se conjugan en la apropiación de

conocimientos con el medio, con los procesos educativos y de escolarización, que van a facilitar su acceso a la cultura (Elichily, 2004).

Psicopedagogía escolar entramado entre la relación pedagógica y el vínculo pedagógico.

El psicopedagogo escolar actúa en la escuela interviniendo en las prácticas educativas, las que suponen la existencia de la relación pedagógica, coincidiendo con el posicionamiento de Norma Filidoro (2009), quien sostiene que

la intervención psicopedagógica en la escuela es una intervención clínica, la cual refiere que no intervenimos para que la escuela haga ni deje de hacer, es decir, nuestra intervención no es del orden de la enseñanza, nuestra intervención tiene que ver con poder responder un pedido de ayuda, a partir de construir un espacio de reflexión, para pensar junto al docente. (p.170)

¿Por qué desde una Psicopedagogía escolar? Porque pensamos el aprendizaje situado en lo escolar, escena en las que los conceptos elaborados teóricamente son resignificados desde la experiencia cotidiana y los contextos sociales de los aprendientes. Este enfoque requiere considerar al aprendizaje como proceso en permanente construcción, caracterizado por la singularidad del sujeto que aprende (sujeto educativo) al interactuar con los objetos de conocimientos en situaciones sociales contextuales (Salomón, 2023).

Esta perspectiva se ancla al principio esencial de toda intervención educativa: garantizar el derecho a la educación. Supone, en esta línea, reconfigurar el rol del psicopedagogo escolar, desde un proceso de revisión de los espacios escolares con “esos otros” (Skliar, 2018) que habitan las escuelas. Se trata, entonces, de la intervención como invitación a un modo de mirar y transitar la escuela, como un verdadero encuentro entre el aprender y el enseñar. Una psicopedagogía escolar que pueda correrse de las prácticas basadas en el déficit y su diagnóstico —que han dejado afuera a estudiantes, desde una mirada simplista, reduccionista— para avanzar en una intervención que supere “a la aplicación de conocimientos técnicos, instrumentales (...) que reclama [del psicopedagogo] una actitud crítica y reflexiva, que

implica un diálogo permanente entre la teoría y la práctica” (Cam-bursano, 2019, p.66).

De esta manera, la relación pedagógica implica la comprensión tanto de los estilos de enseñar como los estilos de aprender, para poder reconocer las formas de interactuar con el conocimiento tanto de estudiantes como de docentes, acompañando a estos en la construcción de espacios de enseñanza y aprendizaje a partir de vinculaciones creativas, iteraciones conceptuales (Rivas, 2020) y prácticas pedagógico-didácticas que avancen en la incorporación de las TAC, como parte de propuestas democráticas y universales que afiancen el vínculo pedagógico.

Una intervención con sentido situado en las instituciones escolares, mira al aprendizaje -tanto de quien aprende como de quien enseña- a partir de reconocer el carácter dinámico y singular de la posición entre los mismos. Las relaciones pedagógicas (de ahora en más RP), desde esta perspectiva, tensionan la significatividad del aprendizaje en la escuela y en la familia, recuperando los sentidos que se tejen desde lo vincular, donde se da un interjuego de confianza entre el que enseña y el que aprende, aportando a la constitución identitaria del sujeto aprendiente (Vairo, 2016).

Claramente, en esta línea, toda RP, supone la construcción simultánea de un vínculo educativo (VP), que se sostiene en el reconocimiento subjetivo que se da a través de la mirada, la gestualidad y la palabra -tanto por su contenido como por su tonalidad- operando, entonces, como promotor del lazo social al posibilitar el encuentro entre docentes y estudiantes, habilitando su alojamiento en la institución. Cristina Vairo (2016) define este vínculo pedagógico como aquel que une, ata, liga pero que también interviene y logra una implicación con el otro.

Este VP fue, precisamente, el aspecto de la RP que se vio afectado durante los tiempos complejos de pandemia y virtualización forzada al obligar a cada docente a modificar sus prácticas de manera significativa y subjetiva, alterando el carácter subjetivante del vínculo pedagógico y develando -lo que siempre fue, pero no se veía- la necesidad de corresponsabilidad en el proceso de aprendizaje. Como psicopedagogos escolares, conscientes de la importancia de la construcción del vínculo pedagógico en el plano de la corresponsabilidad,

supone nuestro acompañamiento a las trayectorias de estudiantes en procesos de alfabetización y de sus docentes en dicho proceso, colaborando en facilitar las interacciones e iteraciones, así como los efectos que se producen en los estudiantes. Es decir, la corresponsabilidad del psicopedagogo se expresa como práctica posibilitante del vínculo educativo (Salomón, 2021).

La intervención psicopedagógica en los procesos vinculares de las relaciones pedagógicas

El contexto sociopedagógico de la Pandemia, desafió tanto las formas de enseñar como las maneras de relacionarnos y vincularnos con los estudiantes y sus familias, interpelando nuestras prácticas y motivándolos a su reinención y el uso de recursos para enseñar en medios digitales. Supuso, en este sentido, sostener en esta complejidad, las relaciones pedagógicas y sus vínculos como garantía de continuidad pedagógica en tanto oportunidad de aprendizaje. Esto implicó un trabajo reflexivo, crítico y simultáneo acerca de lo que se quería enseñar y comunicar, tanto como de las interacciones y efectos que se deseaban producir en los estudiantes.

La conciencia de corresponsabilidad psicopedagógica –en el marco de la complejidad pandémica– nos impulsó a investigar sobre los efectos de esta experiencia crítica en los procesos de aprendizajes de niños que cursaron la unidad pedagógica (UP) durante lo que conocimos como Aislamiento social, preventivo y obligatorio (ASPO), poniendo atención en el proceso de alfabetización. La investigación se llevó a cabo en una escuela de gestión estatal de una zona periférica de la Ciudad de Córdoba, cuya población posee características socioeconómicas precarias y vulnerables. En relación a los procesos escolares, en especial la lectura y escritura, las familias poseen capital cultural y simbólico empobrecido, constituyendo un obstáculo para el acompañamiento de las trayectorias formativas de sus hijos. Las carencias socioeconómicas de la zona y, por ende, de la escuela, impidió el trabajo virtual durante la pandemia, limitándose a la distribución de los cuadernillos proporcionados por el gobierno nacional.

La intervención psicopedagógica en los procesos vinculares de las relaciones pedagógicas: oportunidad de aprendizaje.

Cuentan las docentes que fue difícil sostener el vínculo pedagógico durante el 2020, pudiendo constatar que, al no haber establecido contacto físico ni virtual, el proceso de alfabetización no alcanzó los objetivos prioritarios:

sólo reconocían letras aisladas y muy pocos sabían leer... sabemos que no van a repetir segundo, le hacemos un daño (...) en un 3º grado estarán perdidos, no saben leer y escribir (...) Los padres no colaboran, los llamas y no vienen (Docente de UP).

La corresponsabilidad familia-escuela, sobre todo en la primera etapa de la escolarización, resulta fundamental para los aprendizajes. En esta escuela, las dificultades con respecto a la relación con las familias eran previas a la Pandemia, sin embargo, durante la crisis sanitaria se profundizó generando un hiato contraproducente para la vinculación necesaria en la alfabetización inicial. El sostén de la relación pedagógica fue el grupo de Whatsapp, el que adquirió el carácter de único soporte para dicha relación no alcanzando a crear los vínculos subjetivantes favorecedores del aprendizaje. La tarea de los docentes que excede la de enseñar, supone, en estos contextos, recibir a las familias con sus heterogeneidades, su diversas conformaciones y vínculos constitutivos (Ávila, 2018), ya que sus realidades atraviesan las intervenciones pedagógicas que tienen un alto impacto en los vínculos pedagógicos.

En ese marco, pensamos como psicopedagogos escolares y corresponsables de los procesos de aprendizajes, entendiendo que nuestra mirada tendría que hacer foco en las propuestas de enseñanza, como base de las relaciones pedagógicas posibilitantes del vínculo pedagógico en los procesos de alfabetización. En esa línea, nos propusimos crear un espacio para que, junto a las docentes, re-pensáramos los procesos de lectura y escritura desde un trabajo reflexivo que les permitiese reconocerse a sí mismas como parte de una comunidad de lectores y productores de textos y no solo meros instructores. Partiendo de la comprensión de que todo proceso de alfabetización es una práctica social que inserta al sujeto en su cultura (Ferreiro, 2006).

La intervención psicopedagógica escolar, que presupone un diagnóstico psicopedagógico, va más allá de explicaciones psicoló-

gicas y pedagógicas sobre el sujeto que aprende y el sujeto que enseña, intenta superar las escisiones de estos procesos sociales y las relaciones intersubjetivas colaborando con la revisión de los modos que poseen algunas instituciones para hacer escuela y favorecer espacios de construcción de lectores y escritores competentes en un mundo, además, digital.

Surge, en este marco, la pregunta sobre qué entendemos por leer y escribir en tiempos actuales. Aunque la respuesta parece simple, su práctica tendría que adquirir sentido comunicativo, lo que supone un posicionamiento político y ético que invite a modificar la forma de pensar la escuela y sus procesos de lectura y escritura. Se trata de crear una posición reflexiva en cada institución, que permita cuestionar los modos de diseñar y construir espacios de alfabetización para que sean flexibles y abiertos: disponibles para recibir a quien sea, sin prejuicios y sin sospecha, alojarlo en la escuela con lo que traen de sus contextos, eso sería el acto de educar (Skliar, 2018). La escuela, así, podría superar la enseñanza basada en contenidos disciplinares y, a partir de los diferentes campos del conocimiento, desarrollar prácticas que recuperen los saberes que los estudiantes traen de sus contextos, la lengua materna (Reyes, 2007) y que inciden en los modos de apropiarse de la lectura y escritura escolarizada.

En este sentido, la docente de 3° grado, expresa:

La mayoría de las mamás, si bien no todas, muchas son analfabetas, por ende, la mayor parte del fortalecimiento se hace acá (la escuela); las tareas que se hacen son muy básicas para que ellos puedan trabajar en casa solos (los niños) porque no tienen el apoyo familiar y cuando se ha dado algo en donde los padres deben participar recibo llamados urgentes con padres diciendo que no entienden.

Leer y escribir son acciones que nos insertan en una sociedad letrada (llena de carteles, de publicidades, negocios, *graffitis*, etc.), en tanto sujetos de derecho, haciendo que el sentido de aprender cobre significado, al constituirse en posibilidad de comunicación interpersonal e interpretación del mundo, el que está cargado de los significados que se van construyendo social e históricamente. Así lo entiende Etchegorry (2021) al decir que la escritura no es un acto mecánico y repetitivo, sino que compromete al sujeto como mani-

festación compleja de su subjetividad, entorno y posibilidades únicas, abriendo la puerta al mundo simbólico, lo que requiere de ejercitación. Se trata de acciones, en esta perspectiva, que se emplean a diario en la vida personal y social, adquiriendo en la actualidad una complejidad más al estar mediatizada por la tecnología (alfabetización digital).

La versión escolar de la lectura y escritura, como señala Carmen Fusca (2012), constituye un problema complejo, dado que su origen está ligado, por un lado a concepciones conductistas del aprendizaje y, por el otro, a perspectivas acerca de qué hay que enseñar, al fenómeno de la llamada transposición didáctica, a la organización misma del sistema escolar que, muchas veces, obstaculizan las prácticas en tanto práctica social compleja, sin tener en cuenta los trayectos que realizan los estudiantes fuera de la escuela y, así, poder apropiarse de ellas.

La docente de 3er grado sostiene que, con respecto a los procesos de lectura y escritura:

(...) hay mucha diversidad, hay niños que están leyendo y comenzando a comprender lo que leen y el sentido de los signos de puntuación; mientras que otros, están en la etapa silábico-alfabética... por ejemplo, quieren escribir pato y solo ponen la P y la T, les faltan vocales; algunos escriben con el apoyo de la pronunciación docente. Por eso digo que tenemos mucha diversidad.

La intervención psicopedagógica tiene como desafío traspasar la barrera homogeneizante de algunas prácticas que, al decir de Delia Lerner (2001), siguen “fabricando sujetos cuasi ágrafos” (p.40) para quienes la escritura (escolar) le es totalmente ajena y, contribuir en la formación de estudiantes que, como ciudadanos sujetos de las prácticas sociales del lenguaje, puedan ir más allá de las meras prácticas escolares de leer y escribir, otorgándole la funcionalidad que se necesita en la vida social para establecer interacciones.

De esta manera, nuestra intervención como psicopedagogos escolares fue a través de distintos encuentros en formato taller donde se trabajó de manera colaborativa, en un “aprender haciendo” de manera participativa, lo cual permitió complejizar la demanda, construir ideas y nuevos conocimientos, afianzando los ya construidos.

Promoviendo, en ese sentido, el escenario para la participación activa en la construcción de propuestas institucionales novedosas, que contribuyan con el tejido de relaciones pedagógicas favorecedoras de la construcción del vínculo pedagógico en el marco de los complejos procesos que hacen a las prácticas del lenguaje.

Concluir para volver a abrir

El psicopedagogo, en el marco de la complejidad educativa actual, presenta una mirada reflexiva y crítica de la realidad escolar posicionándose éticamente frente a aquellas representaciones que aún persisten entre los docentes y los equipos de gestión, que buscan las causas del fracaso escolar por afuera de la escuela, colaborando en el sostenimiento del vínculo de corresponsabilidad para la creación de las condiciones de posibilidad del aprendizaje.

La intervención, entonces, tensiona las prácticas con la intención de producir efectos y aclarar el rumbo hacia un aprendizaje saludable (Cambursano, 2019). En este caso, el aprendizaje saludable es un aprendizaje situado, que se caracteriza por la singularidad del sujeto que aprende (sujeto educativo) y sus formas de interactuar con los objetos de conocimientos en el marco de situaciones sociales contextuales. Dicha intervención ayuda a los docentes –como autoridad pedagógica– a reconocer tanto su carácter de mediador entre el saber aprender de los sujetos y su propio saber enseñar, como la complejidad que radica en el reconocimiento de que los aprendizajes escolares son parte de los aprendizajes sociales.

Una intervención que se termina, en este sentido, es –al mismo tiempo– la apertura a nuevas preguntas que planteen nuevos problemas, puesto que al haberse re-configurado las tramas a través de la intervención, se vuelven a entretelar procesos de aprender y enseñar. Por lo tanto, los conocimientos que nos provee la investigación diagnóstica “(...) no nos libra del pensar y decidir qué hacer” (Garay, 2021); por el contrario, nos provoca una tensión permanente cada vez que concurrimos a la escuela, al confrontar la realidad desde la praxis con el sustento teórico, frente a la demanda.

Si nuestro objeto como psicopedagogos es el aprendizaje humano desde la complejidad, en la escuela debería ser el aprendizaje en

el marco del sujeto educativo -tanto estudiante como docentes sujetos aprendientes- en un espacio que en la escuela se pone en juego un relación pedagógica sostenida desde un vínculo pedagógico cuyo efecto no debería ser solamente para su interior, sino que la adquisición de las prácticas del lenguaje -demanda que nos convocó en este trabajo- posibilite el lazo social anudado en aquella relación y vínculo pedagógico.

Referencias Bibliográficas

- Avila, Olga S. (2018) Escuelas, familias y niñez. Relatos y reflexiones en torno a la construcción institucional de una relación compleja. Revista de la Escuela de Ciencias de la Educación, año 14, nro. 13, vol. 1, enero a junio de 2018. (En Línea).
- Azar, E (2017) "Reflexiones sobre el diagnóstico e intervención psicopedagógica en la escuela: la psicopedagogía escolar" En Gómez, S (Comp.) Psicopedagogía. Indagaciones e intervenciones. 1 ed. Córdoba. Editorial Brujas. Universidad Empresarial Siglo 21.
- Cambursano, M (2019) "El diagnóstico como intervención. Una mirada a construir. En Cambursano M, Luque Disandro C, Psicopedagogía Clínica. Experiencias en escenas. Córdoba. Editorial Brujas.
- Elichiry Nora (2004). Aprendizaje de niños y maestros. Hacia la construcción del sujeto educativo. Manantial. Buenos Aires.
- Ferreiro, E (2006) La escritura antes de la letra. CPU-e, Revista de Investigación.
- Filidoro, N (2008) Diagnóstico psicopedagógico: los contenidos escolares. La lectura. 1ª. Ed. Bs As. Biblos.
- Filidoro, N (2016). Prácticas psicopedagógicas: interrogantes y reflexiones desde- hacia la complejidad. 1ª. Ed. Ciudad Autónoma de Bs As. Biblos.

- Fusca Carmen (2012) Enseñar a leer y escribir en el siglo XXI. Buenos Aires Editorial Entre Ideas.
- Garay, L (2021) Prólogo. En Etchegorry, M (Comp.) Diálogos de saberes en torno al diagnóstico psicopedagógico. 1º edición Córdoba. Brujas, 2022.
- Lerner, D. (2001). Leer y escribir en la escuela: lo real, lo posible y lo necesario. México: Fondo de Cultura Económica.
- Reyes Yolanda, (2007) La casa imaginaria: lectura y literatura en la primera infancia. Bogotá. Grupo Editorial Norma.
- Rivas, A. (2020) Pedagogía de la Excepción ¿Cómo educar en la Pandemia? Documento de Trabajo. Escuela de Educación. Universidad de San Andrés. Recuperado de: <http://fediap.com.ar/wp-content/uploads/2020/05/Pedagogia-de-la-excepcion-Como-educar-en-la-pandemia-Axel-Rivas.pdf>
- Salomón, M (2021). Acompañamiento a las trayectorias de estudiantes con Altas Capacidades en el Nivel Primario. Trabajo Final “Máster en atención a la diversidad e inclusión social”. UEMEC.
- Salomón, María (2023) La continuidad pedagógica como oportunidad de aprendizaje. Construcción de la relación y vínculo pedagógico en estudiantes de 3er grado: la alfabetización post pandemia Covid 19. Trabajo Final “Especialización en Psicopedagogía escolar”. UNC
- Skliar, Carlos (2018) Pedagogías de las diferencias: notas, fragmentos, incertidumbres. 1ª ed, 5ª reimp- Ciudad Autónoma de Buenos Aires. Centro de Publicaciones Educativas y Material Didáctico.
- Vairo, M Cristina y otros (2000) La escuela y lo diverso. Construir nuestro propio escenario. Capítulo 4. Sujeto de aprendizaje. Ed. Trunfar. Córdoba.

Vairo, M. Cristina. (2016) “Aprendizajes, Relaciones Pedagógicas y el Lugar de las Diferencias”. El caso de las escuelas rurales en la provincia de Córdoba. UNC. FFYH Cap IV y V.

Vila Patricia (2015). Promoción de aprendizajes saludables en la niñez. La escuela como escenario posible.